

(AAL9442) 000191238

CRITICA DE TEATRO

Hasta que la muerte nos una

24

De Fernando Cuadra. Con: Jaime Azócar, Víctor Rojas, Soledad Pérez, Cecilia Miranda. Dirección: Exequiel Lavandero. Teatro de Coco Legrand.

Incluyendo sus obras de teatro infantil, la producción dramática de Fernando Cuadra (1925) es cercana a los treinta títulos, en ya casi cincuenta años de dedicación a la actividad; dentro de esta producción, con un contenido social, destacan obras como *La niña de la palomera* (1967) y *La familia de Mariano Mordones* (1976). Por esto, el estreno de la comedia *Hasta que la muerte nos una*, primer trabajo que realiza "por encargo", puede parecer un hecho anómalo, considerando las características generales de su dramaturgia.

Triángulo

En lo específico, esta comedia se estructura con el típico cuadro del triángulo amoroso, ahondado por una socorrida discusión matrimonial; en efecto, Sergio (Jaime Azócar) e Isabel (Soledad Pérez) están al borde de la definitiva crisis matrimonial, donde cada uno esgrime argumentos suficientes para demostrar que el otro es el culpable de la actual

EDUARDO GUERRERO

DEL RÍO.

situación. El conflicto avanza progresivamente, con un diálogo que pretende ser ingenioso, para de esta manera producir el "enganche" en el espectador. Aflojan recuerdos, debilidades, ensañaciones. Por otro lado, otros dos personajes se incorporan —desde ángulos muy diferentes— a esta especie de "reunión" familiar: el psiquiatra Juan Manuel (Víctor Rojas), amigo de Sergio desde tiempo inmemorial, y Cátia, la amante de Sergio, a quien conoció en la empresa publicitaria donde trabaja. Entre dimes y diretes, al final los cuatro personajes sufrirán la misma suerte: morirán en un accidente automovilístico, dando así el sentido al título de la obra, *hasta que la muerte nos uno*.

Dirección

Sin desconocer la capacidad de Fernando Cuadra en la estructuración de sus obras dramáticas (es uno de los pocos dramaturgos chilenos que ha incursionado en la teoría teatral), creemos que esta pieza carece de un interés mayor, es muy elemental y, peor aún, tiene un desenlace demasiado forzado. En este sentido, no basta con esa supuesta ingeniosidad del lenguaje o con los trucos

actorales, para hacer llevadera una obra que, de antemano, se perfila con unas características definidas por el tipo de actor que la representará en el escenario.

En general, la dirección de Exequiel Lavandero se ha preocupado de la limpieza de la puesta: una escenografía, un mobiliario, un vestuario, que den un clima propicio para esta discusión matrimonial de clase media y, por otra parte, ha permitido que los actores creen sus tipos a partir de sus propias conceptualizaciones; por eso, sin desconocer los "años de circo" de actores como Jaime Azócar, Víctor Rojas y Soledad Pérez, que les permite salir adelante con sus personajes, no encontramos ningún trabajo o caracterización que vaya más allá de la inherente capacidad para pararse arriba del escenario; en cuanto a Cecilia Miranda, confiamos que sus próximas intervenciones actorales se realizarán en otro ámbito, más cercano a un teatro con otras alturas de mira (hay varias actrices jóvenes que se están entusiasmado reiteradamente con papeles de alarmante insignificancia).

Hasta que la muerte nos uno es una comedia que llega a un determinado tipo de público, que se muestra con corrección, pero que no trasciende ni actoral ni dramatúrgicamente.

Hasta que la muerte nos una [artículo] Eduardo Guerrero.

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hasta que la muerte nos una [artículo] Eduardo Guerrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)